

Correr: palabra de orden para un activista singular

El espirituario Jorge Meneses ha hecho de las carreras un motivo de vida

Elsa Ramos Ramírez

A cualquier hora del día y en cualquier parte de esta isla se le ve devorar kilómetros. Reloj en mano y con una pasión que le impulsa las piernas y la mente, Jorge Meneses ha hecho de las carreras un motivo de vida. Más que eso: su contagio ha arrastrado a muchos para merecer, sin proponérselo, la condición de mejor activista del deporte espirituario en el año.

Aunque su formación como ingeniero radioelectrónico de aviación y licenciado en Contabilidad nada tienen que ver con esa rama, el deporte le gusta desde niño y se afianzó en la juventud cuando practicó natación y polo acuático. Mas, en sus estudios universitarios en el Instituto Técnico Militar José Martí, en La Habana, le picó el bichito cuando nació el emblemático Marabana: “Hice mi primera incursión, me ubicaron en Cienfuegos y casi todos los días corría para aliviar el estrés”.

Llegó la covid y Jorge se desenfrenó. En eso apareció Reinier Peñarroche, presidente del club Cuban Trail Team y empezó lo que él mismo denomina una “locura”. “Eso me motivó porque vi que no solamente era correr, sino darles un sentido a las carreras, me siento bien haciéndolo. Cuando te pones las zapatillas y sales a correr, hasta te olvidas de los problemas”.

Con esa convicción nació la versión espirituario del club, que empezó con cinco o seis y ya supera los 30 miembros. “Compartíamos en la pista y les propuse la idea de que íbamos a hacer lo mismo, pero un poco más organizado. Las redes sociales ayudaron mucho, la gente pregunta qué hacer para entrar al club y la única condición es practicar el ejercicio físico. No importa si corres un kilómetro, si lo caminas. Y así se fueron uniendo personas”.

Ya se han hecho sentir en varias de carreras: Marabana, Cacahual-Ciudad Deportiva por el aniversario del Inder, Maratón de Varadero, por el aniversario de las ciudades de Cienfuegos, Sancti Spiritus y Trinidad, el Campeonato Nacional de Triatlón y en fechas históricas significativas. En todas esas oportunidades los miembros del club han ganado varias medallas, incluso, han logrado establecer eventos con sello espirituario: Ricardo Suárez In Memoriam, la Trail Planta Cantú, ya en su cuarta edición, y Yayabos Backyard, en su segunda convocatoria.

“Es complicada la transportación y dónde quedarnos, pero al menos en las carreras emblemáticas del país tratamos de estar. Con el Planta Cantú nos ayudan el Inder, el Campismo, pero esa es de nuestro club y la única de su tipo en el país, este año participaron más de 60 corredores de 10 provincias. Hay personas que han venido a las cuatro ediciones y me han dicho: ‘Yo saco parte de mis vacaciones para venir’. En la carrera de montaña se unen muchas cosas: la práctica del deporte, la solidaridad,

porque ayudas al que se cayó, pero logras que llegue a la meta, la gente disfruta la naturaleza. A veces haces 30 kilómetros en el monte y terminas más cansado; sin embargo, la hiciste más atractiva.

“Lo de la Backyard es otra locura, pero a la gente le gusta, por eso la introduce en el país y aquí es donde único se hace. Es una carrera de ultramaratón, con un circuito de 6 706 kilómetros, que debes hacerlo en menos de una hora, o sea, que si lo hiciste en 45 minutos, tienes 15 minutos de recuperación y vuelves a salir, y así sucesivamente. Se acaba cuando el último corredor que quede en pie haya hecho 15 vueltas, o sea, que serían 15 horas corriendo”.

Los del club participan en el everesting, en las ceranías de Las Cuevas, en Trinidad, en la que Meneses, Luis Manuel Santos y Chavely Calero se confirmaron en el listado internacional de esa modalidad, y en lo individual participó en el cruce de la Bahía de Matanzas. Carrera a carrera, Jorge mide sus pasos en el reloj. En el momento que hablamos llevaba “1 114 días, o sea, tres años y algo, sin dejar de correr un día. Pase lo que pase, tengo que correr más de 1.6 kilómetros diarios, que es lo que establece la famosa racha”.

Contador como es, debería medir la inversión en un tiempo que no le rinde dividendos financieros. Pero Jorge sopesa otra ecuación. “No me rinde dinero, pero sí mucha satisfacción. Es una pasión que tengo y me encanta. Hay carreras que hacemos a pulmón, hay que cobrar inscripción para autofinanciar los eventos, pero no hay ganancias para nadie. Incluso, arrastramos a la familia cuando vamos, por ejemplo, al Marabana y Varadero y se “tiran” en los 10 kilómetros, corren, caminan y disfrutan”.

Aclara que para cumplir obligaciones laborales y domésticas tiene un equipo que hala. “No es Jorge Meneses nada más. Hay un equipito que cumple tareas y todo el mundo hace su pedacito, hay gente, como Luis Manuel Santos, que, además de ser el alma del evento de Planta Cantú y buena parte de la Backyard, lleva las redes sociales y las cuentas, se encarga del vestuario, los premios, busca patrocinadores; a veces es estresante organizar una carrera y te preguntas: ¿Para qué me metí en eso?, pero cuando ya corres y arrastras a otros, dices: ¡Coño!, el año que viene tiene que quedarme mejor, pero valió la pena.

Quiere recuperar la maratón Revolución, emblemática en Sancti Spiritus. Sueña con insertar a Cuba en el Mundial de la Backyard por equipos e individual. Pero nunca pensó ser el mejor activista.

“Me sorprendió completamente y, como es una cosa que disfruto, también disfruté de la noticia. Hay mucha gente que puede merecer eso porque se dedica al deporte o hace cosas por él sin ser del sector, pero me agradó porque al final si yo corriera y la gente no me acompañara no valdría la pena. Por eso los que me acompañan tienen una cuota en ese reconocimiento. Mucha gente me llamó, me felicitó”.



Los espirituarios han mostrado coraje y energía en el terreno. /Foto: Alien Fernández

Gallos entre la expectativa y las matemáticas

Lo que parecía imposible podría concretarse: un boleto a la postemporada de la Serie 64

Con un cierre de lujo en la temporada regular, ahora reajustada, los Gallos y su afición espirituario están entre la expectativa y las matemáticas, a la espera de concretar lo que parecía desde lejos algo difícil: el boleto a la postemporada de la 64 Serie Nacional de Béisbol.

Como si entrenaran para ese momento, los ahijados de Luisvany Meneses han jugado a ritmo de play off, envueltos en una lucha sin cuartel por ubicarse del uno al ocho. Lo más espectacular ocurrió esta semana cuando doblegaron dos veces en extrainnings a Mayabeque, en partidos trepidantes de dominio de picheo y definiciones emotivas.

Así concretaron su tercera victoria en regla Schiller en los últimos siete partidos, pues ante Guantánamo también debieron vencer por esa vía en uno de los encuentros.

Y no solo han sido las definiciones extremas. En más de un juego han debido venir de abajo para imponerse y eso denota capacidad de victoria, garra y combatividad, armas con que ha debido luchar Meneses para compensar las adversidades: enfermedades, lesiones, baja respuesta de sus abridores iniciales, juventud e inexperiencia de la mayoría de los jugadores y hasta su designación intempestiva para dirigir en medio de la campaña.

Lo notorio es que en las victorias el protagonismo se ha repartido entre varios y eso habla a favor del juego colectivo. Un día el Gallo mayor Frederich Cepeda decide con cuadrangular en el último capítulo; otro, lo imita Rey Richard Ricardo para empatar; igual pueden ser el propio hijo de Cepeda o Lázaro Fernández, Liuber Gallo, Daniel Froilán Fernández... También desde el box se han empatado brazos para ganar.

Los espirituarios han hecho lo que les toca para no depender demasiado de otros. Aprovecharon el duelo ante el sotano Guantánamo y lo barrieron

para reacomodarse en la tabla, y vs Mayabeque, uno de los serios aspirantes a la postemporada, se batieron de tú a tú.

De tal suerte, para completar los 72 partidos, tope definido en el reajuste de la Comisión Nacional, eslabonaron la mejor racha de estos finales con siete triunfos en línea y balance de 8-2 en los últimos 10 juegos, para sumar 41 triunfos y 31 reveses y afianzarse en zona de clasificación, momentáneamente en el quinto puesto y así entrar en lugar de zozobra.

Con solo tres boletos definidos: Las Tunas, Matanzas y Holguín, desde este viernes comenzó lo que parece ser un pequeño play off para definir las cinco plazas restantes. La batalla ha sido reprogramada por tres días en una pugna que involucra a 11 elencos, pues, por matemática, equipos hoy fuera de la zona mantienen opciones, como Pinar del Río, Cienfuegos y hasta Santiago de Cuba y Villa Clara, por la cantidad de juegos sin celebrar. Y en ese amasijo es complicado hablar de números mágicos, aunque los espirituarios se mantienen haciendo cuentas y pendientes de lo que pasa en otros parques.

En la reprogramación de su calendario, debido a los compromisos internacionales previstos a partir del 23 de enero, la Comisión Nacional ha decidido realizar los juegos suspendidos que inciden en la clasificación o en los dos primeros lugares de la tabla.

También dispuso que los play off iniciarían tres días después del último juego recuperado, siempre y cuando exista tiempo suficiente para terminar los cuartos de final antes del 29 de diciembre y, de no ser así, la fase comenzaría el 4 de enero. Se redujeron los cuartos de final y la semifinal a cinco partidos a ganar tres y la final será de 7-4.

Este promete ser un fin de semana entretenido, mientras los Gallos, con razones, mantienen sus espuelas afiladas. (E. R. R.)



“Pase lo que pase, tengo que correr más de 1.6 kilómetros diarios”, asegura Jorge. /Foto: Cortesía del entrevistado